

## LAS X JORNADAS DE ARTE: EL ARTE ESPAÑOL DEL SIGLO XX

En una fecha tan redonda como el año 2000, se imponía hacer una reflexión sobre el arte desarrollado a lo largo del siglo que cerraba el milenio; un arte, por otro lado, que había revolucionado las tradicionales concepciones y técnicas artísticas y al que, la historia del arte, podía comenzar a mirar con una perspectiva amplia. En este sentido, el Departamento de Historia del Arte del Instituto de Historia del CSIC, pensó que debía dedicar a tal tema su décima edición de las *Jornadas de Arte*, un congreso bienal que cumplía con esta convocatoria veinte años de vida. Y así, bajo el título *El arte español del siglo XX. Su perspectiva al final del milenio*, se celebraron en Madrid, entre los días 20 a 23 de noviembre, unas intensas *X Jornadas* en las que, entre presidencias de mesa, ponencias y comunicaciones, tomaron parte activa más de medio centenar de profesionales y en las que se matricularon, con ánimo de ampliar su formación, más de ciento cincuenta asistentes.

La convocatoria de estas Jornadas, a lo largo de sus ediciones, ha tenido a gala el ir poniendo de relieve, para analizar y debatir entre la comunidad científica de los historiadores del arte, temas que resultaran de manifiesto interés en ella o –dado el amplio campo de estudio que tiene por delante la disciplina– en amplios sectores de la misma, sin rechazar la sugerencia de los acontecimientos y las conmemoraciones. En esta línea, la reflexión propuesta en esta ocasión, ha pretendido aprovechar la atalaya que el fin del milenio presta a la mirada histórico-artística, para, desde ella, centrarse en el análisis retrospectivo del arte español del siglo XX. Un arte que cuenta en su haber con grandes logros y artistas de proyección universal –como Gaudí, Picasso, Gris, Miró, Dalí, Tàpies, Gargallo, Julio González, Chillida, Buñuel, Carlos Saura o Moneo, entre otros–, aunque también con numerosos problemas y particularidades y, por tanto, al que no le viene nada mal las recapitulaciones y los nuevos enfoques, que hagan posible una mejor valoración de lo que ha significado este siglo, para el arte y los artistas españoles, en el contexto interior y exterior del país.

La participación, en este sentido, se organizó en tres secciones: *1ª, Arquitectura*; *2ª, Artes Plásticas* y *3ª, Cine y Fotografía*, las cuales fueron introducidas respectivamente por los doctores Antonio Fernández Alba, Inmaculada Julián y Francisco Javier de la Plaza. Los temas que tras ellas se analizaron fueron muy diversos, registrándose una participación especialmente abundante en la sección de Artes Plásticas, aunque también es cierto que a ella hemos sumado revisiones de muy diferente tipo.

La *Arquitectura*, así, tras los personales planteamientos de Antonio Fernández Alba, que analizó el último cuarto del siglo, y Fernando Chueca, que se centró en el aspecto de la religiosidad, contó con análisis más particulares, como el referido a la figura de Luis Moya y, sobre todo, los dedicados a una vieja institución, heredera de la antigua Junta para la Ampliación de Estudios, como lo es el CSIC, organismo al cual pertenece el Departamento que ha convocado las *Jornadas*, cuyo ascendiente en realidad se remonta a la creación en 1910, por dicha Junta, del antiguo Centro de Estudios Históricos.

En la sección de *Artes Plásticas*, como decía, se englobaron cuestiones más diversas. A menudo, éstas suelen desbordar el marco de referencia a lo plástico tras el que han terminado situadas, para tratar, en cambio, de manera general sobre el arte o algunos de sus aspectos, aunque creemos que es a las artes plásticas a las que aluden la mayoría de las referencias de estos temas. De este modo, se encontrarán aquí, junto a los análisis de desarrollos y cuestiones artísticas concretas, otros temas también orientados hacia el estudio del arte español del novecientos, pero relativos a aspectos tan variados como puedan serlo los de la crítica, las falsificaciones, los orígenes, los certámenes, las agrupaciones, la influencia extranjera, la proyección exterior, la guerra, el exilio, la religiosidad, la mitología, las diversas concepciones teóricas y técnicas, el coleccionismo de arte contemporáneo y otros asuntos que han preocupado a nuestros participantes.

Finalmente, la sección sobre *Cine y Fotografía*, que lamentablemente no contará con la interesante ponencia marco que, en su día, nos ofreció el catedrático vallisoletano Francisco Javier de la Plaza, puesto que ha decidido no entregar el texto para su publicación (al igual que ha ocurrido con las comunicaciones de Catherine Coleman y Tomás Paredes), cuenta, sin embargo, con las aportaciones de otros especialistas que vincularon el cine con grandes pintores españoles, como Goya y Picasso, o analizaron otros aspectos, como la crítica y la producción cinematográfica de la España de los años cincuenta. Por último, la visión retrospectiva sobre la fotografía española del siglo XX de Marie-Loup Sougez; el estudio sobre José Ortiz-Echagüe, uno de los más interesantes pioneros españoles de la fotografía, y el planteamiento de Laura Bravo sobre la hibridación de la fotografía y el arte en la escena artística de las últimas décadas, vienen a completar esta sección y el conjunto del volumen que aquí ofrecemos.

Los temas revisados que se podrán ver en las siguientes páginas, pues, en su mayoría han dependido de los propios intereses de los participantes, con lo que nosotros, al proponer retomar el arte español del siglo XX desde la perspectiva del final del milenio, únicamente nos hemos limitado a marcar un punto de mira, subrayando con la división en las secciones aludidas, eso sí, la inclusión de pleno derecho en tales análisis, particularmente, de la arquitectura, el cine y la fotografía, especialidades que creemos que deben estudiarse al mismo nivel que las demás artes.

No obstante, lo cierto es que, en su trayectoria, el arte del siglo XX ha ido desdibujando los límites tradicionales entre los quehaceres artísticos, como corresponde a una centuria en la que se han diversificado enormemente los estilos, los conceptos, las actitudes, las finalidades y las formas de hacer arte. Pero si esta ruptura de las barreras entre las tradicionales disciplinas artísticas ha calado en numerosos artistas, quizá no ha llegado todavía al historiador del arte, que ha de aprenderlas para, a menudo, “desaprenderlas” al analizar el arte del último siglo. Sirvan pues para sacar conclusiones sobre la última centuria artística española, desde el amplio punto de mira de su extremo último, como ha sido nuestro objetivo, los estudios recogidos en el presente volumen y su variedad de enfoques e intereses.

Para terminar, pues, sólo me resta agradecer la aceptación de la Presidencia de Honor de estas *X Jornadas* al Presidente del CSIC, Excmo. Sr. Dr. Rolf Tarrach, así como dar las gracias por las subvenciones concedidas para su celebración al organismo que preside y a la Dirección General de Investigación, del Ministerio de Ciencia y Tecnología. Igualmente, en cuanto a reconocimiento académico de la actividad de estas *Jornadas*, quiero expresar nuestro agradecimiento al Instituto Superior de Formación del Profesorado, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, que otorgó tres créditos a los asistentes matriculados en el congreso. Por otro lado, en cuanto a la organización de la edición de estas *Jornadas*, quiero expresar mi agradecimiento a todo el Departamento de Historia del Arte del CSIC, a cuyo esfuerzo se debe el haber podido llevar a buen puerto esta empresa que, en el momento de su celebración, presidió como Jefe de Departamento el Dr. Enrique Arias, y, muy especialmente al Dr. Wifredo Rincón García, actual Director del Departamento de Publicaciones del CSIC, bajo cuyo impul-

so comenzaron a prepararse y desarrollarse estas *X Jornadas*, acogiendo finalmente en el citado Departamento la gestión de su publicación.

A todos ellos y, cómo no, a todos los protagonistas que con su participación y asistencia han hecho posible la celebración de las *X Jornadas de Arte* organizadas por el Departamento de Historia del Arte del CSIC, últimas –podemos decir ya– de la decena de ediciones celebradas en el siglo pasado, mi más profundo agradecimiento y mi más entusiasta llamada para seguir colaborando con nosotros en la nueva etapa que nos abre el presente siglo. De este modo, estas *Jornadas* podrán continuar siendo un referente importante en el mundo de la historia del arte y contribuir, en la medida de sus posibilidades, al debate y la difusión de la investigación histórico-artística y a la formación de sus futuros especialistas.

Dr. MIGUEL CABAÑAS BRAVO  
Jefe del Departamento de Historia del Arte